



## **Adviento: con María esperando en su misericordia**

Iniciamos, con el tiempo de Adviento, el peregrinaje del nuevo Año Litúrgico que para toda la Iglesia, en esta ocasión, quedará enmarcado en el Año Santo de la Misericordia.

La humanidad, desde los orígenes, ha vivido una constante espera de los bienes que no nos da nuestra tierra y que el hombre necesita para encontrar sentido a cuanto le acontece, y para tener como una luz que le mantenga en camino, con la esperanza de un cielo nuevo y una nueva tierra.

Animados por la bondad de Dios, reflejada en la preparación que hizo con el pueblo de Israel por medio de la voz de los profetas y de la predicación de Juan, el Precursor, que trataron de disponer a la acogida del Salvador, sale a nuestro encuentro, en estos días de Adviento, la figura singular de María. Ella, escogida para ser la madre de nuestro Salvador, nos muestra de lo que es capaz la gracia de Dios, nos muestra lo que puede ocurrir en el ser humano cuando verdaderamente cree en su misericordia.

Recordemos con gozo, a propósito de María, aquellas sugerentes y afortunadas palabras del Papa Francisco: “María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura”,

Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Un estilo hecho de humildad y sabiduría.

María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana.

Ella es la mujer orante y trabajadora de Nazaret, y también es Nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar “deprisa” (Lc 1,39). Esta dinámica de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que



hace de ella un modelo eclesial para la evangelización, un modelo para quienes somos enviados a evangelizar, a anunciar el Evangelio de la Misericordia.

A ella le pedimos para que nuestra conversión pastoral, ante la necesidad de una nueva etapa evangelizadora, sea acogida y servida por toda la comunidad eclesial.

Ella se dejó conducir por el Espíritu, hacia un destino de servicio y fecundidad. Que ella interceda para que vivamos un Adviento, hecho de profunda esperanza, auténtico pórtico de un Año Jubilar en el que contemplemos y toquemos la Misericordia que nos salva, y en el que la gracia no haga signos de esa misma Misericordia para los demás.

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized 'J' and 'S' followed by a flourish.

✠ **Jesús Murgui Soriano**  
Obispo de Orihuela-Alicante